

26-11-2023

*HALLA, AJUSTA Y
DÉJALO ACTUAR ESA
ES LA CUESTIÓN*

D.O MARCOS GÓMEZ SÁNCHEZ



*H*e querido escribir este artículo para todas aquellas personas que se están adentrando

en el maravilloso mundo de la

osteopatía. El objetivo

es que el lector tenga

una primera toma de

contacto con una de las

profesiones más maravillosas que

pueda existir por sus resultados

tan inmediatos en la recuperación

del equilibrio, salud y bienestar de

las personas. Empezaremos por

unas pequeñas pinceladas de qué es

la osteopatía, continuaremos por

aclarar unos pequeños, pero muy

importantes conceptos y

finalizaremos por uno de los

axiomas más importantes del

descubridor y precursor de la

osteopatía que no es otro que

Andrew Taylor Still y que da título

al artículo.

La osteopatía es una medicina

manual que se dio a

conocer por el Dr.

A.T.Still en 1874. La

osteopatía tiene un

abordaje totalmente diferente a

otras disciplinas de la salud como

por ejemplo la fisioterapia, con una

visión , con un diagnóstico y con

unos tratamientos propios donde el

objetivo es devolver al cuerpo toda

su movilidad, es decir, que tanto las

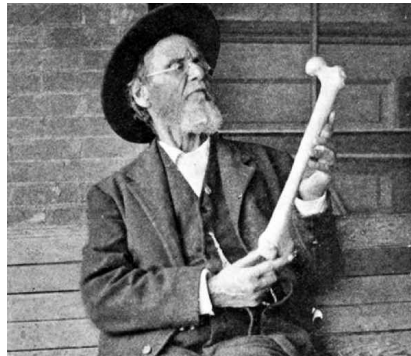
estructuras óseas, sus estructuras

viscerales y todos los elementos

somáticos tengan plena libertad de

movimientos según las leyes

biomecánicas y fisiológicas



concretas que Still y otros discípulos fueron descubriendo a lo largo de años de estudios. La osteopatía está considerada como una forma integral y global de tratar la salud de las personas. No es una especialidad médica alopática sino una terapia integral en su conjunto para abordar cualquier problema de disfunciones en el ser humano de forma integrativa, por tanto no se puede considerar una medicina complementaria sino una terapia alternativa a la medicina alopática para abordar cualquier disfunción que pueda padecer el ser humano. Su principal enfoque es la prevención de aquellas disfunciones que presenta el ser humano y que a

veces están en silencio sin llegar a manifestarse e impedir que con el tiempo lleguen a alteraciones más graves y crónicas.

La osteopatía ve al paciente como una unidad funcional que trabaja a la perfección cuando se encuentra en perfecto equilibrio. Soluciona los problemas que otras disciplinas no consiguen atajar, precisamente por su visión global, por su claro concepto de que somos un ente perfectamente sincronizado y no piezas aisladas. La clave está en entender que la causa de los síntomas está con mucha frecuencia lejos de la zona de máximo dolor. Todo esto ocurre porque hay una estructura vital para la movilidad de los distintos

tejidos sumamente importante que se llama FASCIA.

Uno de los axiomas que debemos tener muy presente como osteópatas es hallar la disfunción, ajustarla y dejar que el sistema de autocuración del cuerpo normalice su función. Eso fue lo que nos enseñó A. T. Still y eso es lo que debemos tener muy presente en todas nuestras consultas. No por más manipular o intervenir mucho en un paciente vamos a lograr mejores resultados sino todo lo contrario. Vamos a buscar calidad y no cantidad y no ser tan intervencionistas ya que iríamos en contra de uno de los principios de la osteopatía "La Autocuración ". En definitiva, vamos a respetar los

principios básicos y leyes del cuerpo.

Vamos a empezar por aclarar que el término "lesión osteopática "no es lo más correcto para nombrar una articulación que ha perdido el movimiento en uno o en varios de los ejes de la articulación. Por ese motivo cada vez se va escuchando menos dicho término ya que entra en conflicto con la medicina alopática. Aunque para el osteópata el termino **lesión** reflejaba una alteración de la función, desde el punto de vista alopático lesión es un daño estructural y por lo tanto es una patología. Para evitar confusiones se utiliza el término **disfunción** por hallarse más cercano a lo que nosotros, como

*osteópatas tratamos ya que la disfunción precede a la lesión. Para entenderlo mejor, una falta de movilidad articular (disfunción osteopática) va a conllevar con el tiempo y la cronicidad a un proceso degenerativo de la articulación (lesión). De todas formas, es casi inevitable en algún momento hacer referencia al termino lesión ya que ha convivido muchos años con nosotros y de una forma u otra sigue presente tanto en los textos como en la oratoria de los docentes. En general cuando hablemos de lesión nos estaremos refiriendo a **disfunciones osteopáticas.***

Muchas veces en nuestras consultas nos encontramos con dolencias que cuando realizamos la

valoración osteopática de la articulación con dolor, vemos que no hay una disfunción de dicha articulación. Y nos preguntamos ¿por qué duele? Pues uno de los principales motivos por los que nos podemos encontrar ese dolor, es porque está provocado por una hiper movilidad compensatoria de otra articulación con hipo movilidad. Es decir, una hipo movilidad nos va a dar una hiper movilidad compensatoria en otra parte del cuerpo para encontrar la adaptación a la falta de movilidad articular. Y por este motivo nos encontramos el dolor en la articulación con mayor movimiento ya que todos los elementos somáticos (cápsula, ligamentos,

músculos, tendones, fascias, etc.) se van a ver comprometidos y son los que causan el dolor con el que el paciente acude a nuestra consulta. El concepto de hipo movilidad e híper movilidad tiene una base muy lógica ya que cualquier pieza de nuestro organismo que vea mermada su movilidad, va a obligar al resto del organismo a compensar dicha falta de movimiento. Por ejemplo, en la cintura pélvica cuyo conjunto articular, simplificando, está formado por las articulaciones sacro-iliacas y la sínfisis púbica, una restricción de la movilidad (hipo movilidad) de la articulación sacro iliaca derecha (ASI derecha) nos podemos encontrar una hiper movilidad adaptativa

compensatoria de la articulación sacro-iliaca izquierda (ASI izquierda) y de la sínfisis púbica donde el paciente nos puede venir a consulta con un dolor en la zona inguinal a la altura de la sínfisis con molestias referidas hacia los aductores izquierdos.

Y nos preguntamos:

¿Vamos a dar más movilidad a lo que ya tiene o tenemos que hallar donde está la disfunción osteopática olvidándonos de donde se encuentra el dolor, que no es más que una señal de alarma de nuestro cuerpo informando de que algo, tal vez localizado en otra parte, no está funcionando correctamente y darle la movilidad que le falta a esa

articulación que ha provocado el dolor somático?

En el caso del ejemplo expuesto deberíamos corregir la disfunción osteopática de la ASI derecha y de esa manera, la hiper movilidad de la ASI izquierda desaparecerá ya que el cuerpo pondrá en marcha su sistema de autocuración. En definitiva, HALLA, AJUSTA, Y DÉJALO ACTUAR, eso es lo asombroso y mágico de la osteopatía. De esta manera cuerpo-terapeuta estarán trabajando en conjunto para recuperar el equilibrio y por ende la salud y el bienestar del paciente. Consiguiendo esto, veremos en los ojos del paciente su recuperación y su agradecimiento por haber

ayudado a su cuerpo a corregir y eliminar los dolores que traía. Esa mirada, es una mirada con una carga emocional que a todo terapeuta le llena tanto que provoca, que como profesionales de la salud queramos seguir aprendiendo más para seguir ayudando al cuidado y mantenimiento de la salud y bienestar de las personas. HALLA, AJUSTA Y DÉJALO ACTUAR

Autor: D.O MARCOS GÓMEZ SÁNCHEZ

